

ANEXO 2 – VERSIONES PARTICULARES DEL CREDO

Selección realizada por Segundo Silva, Profesor en Ciencias Religiosas y Consultor Psicológico

CREDO

Creemos que Dios es padre y madre,
que nos ama con ternura.
Creemos que hemos sido creados a su imagen,
que hemos recibido su amor
y que hemos sido hechos para amarnos como hermanos.

Creemos que Jesús de Nazaret
ha sido como nosotros menos en el pecado;
bueno y pobre; tierno y justo;
que se entregó hasta la muerte
por el Reino de Dios y por nosotros;
y que Dios lo resucitó de entre los muertos.

Creemos en el Espíritu Santo,
espíritu del Padre y del Hijo,
que lo sostiene todo,
que nos impulsa a vivir en libertad y justicia
y que acompaña nuestros pasos.

Creemos que la Iglesia es la comunidad de Jesús,
santa y pecadora al mismo tiempo,
enviada a anunciar
a todo el mundo la Buena Noticia
y ser signo eficaz de fe y justicia.

Proclamamos que hay un futuro ilimitado
por encima del dolor y de la injusticia
porque el mal ha sido vencido
y la muerte también ha sido vencida
por Jesús.

Autor desconocido

CREDO

por Eduardo de la Serna*

Creo en un Dios impotente,
en un Dios débil debilitado,
creo en un Dios que no puede,
que no triunfa. Derrotado.

Creo en un Dios tan vecino
que se vuelve un Dios humano,
que su vida entre nosotros,
es muerte que le entregamos.

Creo en un Dios sin poder,
hecho hombre y torturado,
y por corona: ¡espinas!,
y por respuesta: ¡insultado!.

Creo en un Dios impotente,
un Dios de brazos atados,
un Dios distinto a los hombre,
poderosos, soberanos...

Creo en un Dios que no sabe
negar lo que ha declarado,
creo en un Dios impotente,
¡impotente de enamorado!

Creo en un Dios novedoso,
de novedad siempre a mano
que genera a cada instante
lo que el amor va dictando.

Creo en un Dios generoso,
del amor crucificado,
creo en un Dios también pobre,
que tiene a los pobres al lado.

Creo en un Dios que no puede,
¡es el amor quien lo ha atado!
Creo en un Dios sin poder,
pobre... ¡resucitado!

***EDUARDO DE LA SERNA** es un sacerdote católico argentino. Nació en Buenos Aires, el 12 de febrero de 1955. Como coordinador del Grupo de Curas en Opción por los Pobres de Argentina, es reconocido como una voz crítica dentro de la Iglesia Católica Argentina.

EL DIOS EN QUIEN YO CREO

Creo en un Dios que me ama locamente
y que en un exceso de amor dibujó mi alma
¡Qué valentía!

Creo en un Dios capaz de haber pensado un universo
para que mis pies y mis manos lo abrazaran
¡Cuánta osadía!

Creo en un Dios que no tolera ninguna clase
de muerte, ni de dolor, ni de partida.

Creo en un Dios papá que en cada cumpleaños
me vuelve a regalar nada más ni nada menos que la vida.

Creo en un Dios siempre presente que, lejos de castigarme,
siempre está a mi lado para curarme las heridas.

Creo en un Dios de brazos fuertes,
capaz de hacerme upa después de todas mis múltiples caídas.

Creo en un Dios maravilloso que me engendró en sus entrañas
con el único sueño de que disfrute la vida.

Creo en un Dios que no se deja apresar
en nombres, pautas, leyes humanas que sólo lo asfixiarían.

Creo en un Dios que se retuerce de dolor
ante una tierra que vuelve a crucificar al amor todos los días.

Creo en un Dios que no entiende por qué
no somos felices en un mundo poblado de tanta maravilla.
¡Qué picardía!

Creo en un Dios que no acepta
la guerra, la mentira, el hambre, la indiferencia ni ninguna cobardía.

Creo en un Dios que se hizo humano para enseñarme desde cerca
que vivir amando no es ninguna utopía.

Creo en un Dios que habita dentro de todo ser humano,
para acercarme desde allí su llanto y toda su melodía.

Creo en un Dios que me enseñó a matar la muerte con amor.
¿Cómo agradecerte, mi Dios, tanta sabiduría?!!!